

ramientas pero hay que ver cómo se hace.

– Las plataformas vinculadas a la escuela pública pedían una mayor aportación para evitar la segregación en las colegios. ¿Cómo se puede abordar esta realidad?

– En el Consejo no vemos que haya una segregación intencionada por parte de la administración. Es un tema muy complejo. Sí es cierto que hay una concentración de alumnos que puede dar lugar a esa segregación en zonas muy concretas con dos colegios con perfiles muy diferentes en tan solo unos metros de diferencia. La realidad es que los padres eligen dónde escolarizar a sus hijos y en un porcentaje altísimo están en el centro educativo que ponían como primera opción. Vemos que hay un choque entre los motivos para buscar una sociedad cohesionada y los motivos particulares de una familia. Creo, y cree el Consejo, que se debería compensar, aquellos centros con población vulnerable deben tener más recursos para poder sacar adelante el proyecto educativo. Tiene que tener bien identificadas las debilidades y saber quién le acompaña para cumplir sus objetivos. Se están haciendo cosas pero ir más allá.

– ¿Que cada centro tuviera su propio plan?

– Sería una posibilidad. Contar

LAS FRASES

FORMACIÓN

«Si hablamos de otra manera de enseñar hay que cambiar la formación inicial de los profesores»

SEGREGACIÓN

«Existe una concentración que deriva en segregación, la realidad es que los padres eligen el centro»

ACOSO ESCOLAR

«El cyberbullying complica el trabajo dentro de los centros porque escapan a su propia área de control»

con un grupo de profesores específicos para sacar adelante un proyecto determinado. Lo cierto es que este tipo de centros ocasionan un gran desgaste entre los trabajadores y contar con un equipo motivado puede suponer un cambio. De todas formas, no hay que caer en el determinismo. No porque estén con población de vulnerabilidad tienen que tener peores resultados, la diversidad también existe en estos centros. Ese tipo de asociaciones segregación-malos resultados puede ir en contra de las propias ex-

pectativas del alumnado. A todo lo que se pueda hacer en el colegio habría que añadirle otras medidas a nivel de barrio y de pueblo para que los niños conecten con otros niños. Sacar la lupa del centro y buscar puentes de encuentro en espacios de educación informal.

– Otra de las preocupaciones es el bullying, cada vez se denuncian más casos.

– Es un tema complejo porque afecta a la sensibilidad de los menores y de sus familias. Se denuncian más posibles casos e inspección educativa está muy encima de cada uno. Cuando se define un caso como bullying, las familias deben confiar en que se va a trabajar por solucionarlo. En este tema una de las dificultades radica en que no siempre se producen dentro de los propios centros escolares, de hecho cada vez se dan más casos de cyberbullying. Es muy difícil para el profesorado ver lo que sucede fuera del centro, la familia tiene que estar muy atenta. La única manera de frenarlo es la de concienciar al alumnado, especialmente en edades más comprometidas, como pueden ser las de la Educación Secundaria. Y debemos tener en cuenta que hay que atender al agredido pero también al agresor, que es un menor con necesidad de ayuda para cambiar ese comportamiento.

El uso «excesivo» de las pantallas preocupa en la comunidad educativa

V. M.

SAN SEBASTIÁN. Las pantallas forman parte del día a día de los escolares, con ordenadores en clase y en casa, además de móviles en las mochilas. «Nos preocupa el uso excesivo de las pantallas y el vínculo de intensidad que muchos escolares muestran con ellas», reconoce Maite Alonso.

La queja entre los padres es cada vez más frecuente. «Se pasa el día en el ordenador» es una de las frases más habituales entre quienes tienen hijos menores. En el Consejo Escolar de Euskadi son conscientes de que es un tema a abordar. «Hay sistemas educativos que se están planteando retrasar el acceso al entorno digital porque estas generaciones ya son nativas digitales», explica Alonso.

Preocupa el tiempo que les ocupa, y preocupa la intensidad con la que se aferran a ese tipo de actividad. «Hay padres que nos cuentan que sus hijos no

quieren hacer ninguna otra actividad que no sea estar pegado a la pantalla, y que se enfadan si se les aleja de ellas o que incluso les modifica el carácter. Es un tema que tenemos que abordar y tomárnoslo en serio», apunta.

«En el consejo de vasco de adicciones han cogido el testigo de este asunto para empezar a controlar este aspecto, lo que supone un trabajo con los centros, las familias y los propios alumnos a los que debemos hacer conscientes de que no se puede estar todo el día pegado a una pantalla en el tiempo libre».

En el otro lado de la balanza, se encuentran los escolares que no tienen acceso a internet u ordenadores. La brecha digital se hizo evidente en la pandemia. «Se actuó rápido por parte de distintos agentes para dotar de medios a los más vulnerables, los profesores se han tenido que ir adaptando y está el anuncio de la compra de 60.000 ordenadores para el próximo curso».

Sección Salud de Quirónsalud en diariavasco.com

“Llevaba años con molestias y ahora no tengo dolor”



Dres. Nicolás Samprón y Joaquín Andermatten, neurocirujanos de Policlínica Gipuzkoa y su paciente José Ignacio Echeverría

José Ignacio Echeverría relata cómo una cirugía mínimamente invasiva de la columna en Policlínica Gipuzkoa a cargo del neurocirujano Nicolás Samprón le ha permitido dejar atrás un largo periodo de dolores cervicales y lumbares.



“Incorporar a la familia a la terapia cuando hay una persona sufriendo una enfermedad grave, o de larga duración, ayuda a comprender”



Markel Aguirresarobe, psicólogo de la Unidad de Neurociencias Clínicas de Policlínica Gipuzkoa.

El psicólogo Markel Aguirresarobe, de la Unidad de Neurociencias Clínicas de Policlínica Gipuzkoa, expone los beneficios de la terapia familiar.



Patrocinado por

quirónsalud